



(Boletín diario de Información y Propaganda)

## ¡ Combatientes !

**Un esfuerzo más y la victoria será aplastante**

Está comprobado lógicamente que el enemigo, aspirante al asalto de Madrid, dispone de escasas fuerzas de Infantería, en proporción a las necesarias; siquiera para la opción al asalto de la capital de la República. Hemos visto la evolución, militar-táctica, de las operaciones del fascismo. El desarrollo topográfico de los ataques facciosos, dirigidos por Estados Mayores extranjeros, nos demuestra que Madrid no será tomado por los que lo traían; más en su imaginación que en la fuerza de nuestras armas y resistencia heroica, cuya transformación, en valor y corazón, se convierte en ofensiva.

Los facciosos han tocado todos nuestros puntos sobre la línea de fuego. En todos encontraron la misma réplica. Es decir, no derrota, porque la derrota tiene que ser completa para serlo; pero sí descalabro. De manera que les podemos decir orgullosos: "Vinisteis por lana y vais a salir trasquilados." Nosotros no somos optimistas con la lengua. Solamente confiamos en la fuerza. Contención donde no se puede avanzar por el momento. Ataque donde éste, aunque sea difícil, se pueda conseguir. Movilización para nutrir los frentes de lucha. Fusilamiento de todos los cobardes que huyen de lo que por deber tienen que defender. Heroísmo bien empleado. Pues no se gana la guerra con un heroísmo que lucha por luchar. ¡Estrategia!... ¡Mucha estrategia!... Diez que saben hacer la guerra son más perniciosos y destructivos al enemigo que cien valientes inconscientes. ¡Así tiene que ser liberado Madrid de sus verdugos! Démonos cuenta que aquí se juega la suerte de la España del trabajo. Nada de cobardía. Eso para las liebres o los esclavos. Ahora bien, el valor, en la guerra, con disciplina y perspectiva de lo que se va a conquistar en la ofensiva. A la orden de mando nadie se tire para atrás. Quien lo intente, darle su merecido. Las órdenes—milicianos—no se discuten; en el frente hay que acatarlas. Si un mando es traidor y os dais cuenta, hacer la oportuna reclamación o fusilarlo en el acto. Según sea el caso. Sobre la línea de fuego el mando es el mando. Fuera de allí, todos iguales. Con esta trayectoria alejaremos el peligro madrileño, en muy pocos días, a... Cáceres. Disciplina y estrategia son términos coexistentes. Por tanto, este principio es más importante que el armamento y la columna, en la suerte decisiva de la victoria.

Los jefes deben de dar ejemplo de solidaridad con sus soldados. No alejarse de ellos como algo distinto. Ser valientes, inteligentes y decididos es lo más importante. De jefes ineptos, de Estados Mayores cobardes salen soldados cobardes. No es la columna la que hace al mando: es el mando el que hace a la columna. Quien dirigiendo operaciones enseña a vencer a sus hombres, crea, no ya seres humanos para la guerra, sino fieras que ambicionan, a la primera palabra, el asalto y la carne de sus contrarios. Por otra parte, en los frentes que se nos lanzan cortinas de metralla, de artillería y aviación combinadas, durante el día, se debe contener; pero de noche, con una infantería numerosa bien pertrechada de bombas de mano, ametralladoras y fusiles, se puede avanzar y coger el material pesado de guerra que poseen los facciosos.

¡Adelante, combatientes! Un paso atrás es una tumba que se abre a nosotros. Valor. Decisión. Voluntad. Inteligencia. Un pequeño esfuerzo en estas horas decisivas y... la VICTORIA será aplastante.

Mueran los enemigos del pueblo. ¡Pasaremos!...

## Parte de Guerra

**FRENTE DEL CENTRO.**—En Somosierra, la artillería leal ha sostenido fuego durante tres horas contra las posiciones facciosas.

Se ha combatido duramente en todos los sectores, con ligero avance faccioso en la Casa de Campo, y nuestro, en el resto del frente, resaltando el enérgico contraataque de nuestras tropas hacia Villaverde.

A pesar de los medios puestos en acción por el enemigo, y del bombardeo, la población no se ha desmoralizado. El espíritu de los milicianos y soldados es cada vez más elevado.

En los demás frentes, sin novedad.

**FRENTE DE ARAGON.**—Ligeros tiroteos en los frentes de Huesca, Sierra de Alcubierre y Robres.

En el resto del frente, sin novedad.

**FRENTE NORTE.**—En este sector siguen consolidándose nuestras posiciones. Se estrecha el cerco de Oviedo. Y sigue presionándose por nuestras fuerzas en los sectores vascos.

## Ultima hora

Las facciosos que operan en la margen opuesta al Manzanares huyen perseguidos por las fuerzas leales.

La Junta de Defensa comunica la noticia de que un trimotor enemigo, con su cargamento de bombas, aterrizó en Alcalá, poniéndose el piloto al servicio de las fuerzas antifascistas.

Nuestros aviones han derribado uno de los aparatos facciosos que volaban sobre Madrid.

**CONQUISTEMOS EL TRIUNFO DANDO EL PECHO AL ENEMIGO. NO LABREMOS NUESTRA DERROTA Y MUERTE POR LA ESPALDA.**

## PARA GANAR LA GUERRA, HAY QUE SABER HACERLA

Nuestra revolución se diferencia de la Comuna de París y la Revolución rusa, no tanto en el aspecto político y económico, como en la lucha. Mejor dicho, en esas dos revoluciones no hubo verdaderas batallas, sino luchas o combates callejeros y encuentros más o menos importantes en el campo. Aquí, nuestra guerra civil tiene facetas tan importantes como la Gran Guerra europea de 1914-18. Y está claro que tengamos el proletariado español dos tesis distintas, que son: Primero, hacer la guerra, saber hacerla y hacerla triunfar, aplicando la técnica de los armamentos modernos, mas emplear una estrategia militar disciplinada; segundo, conseguido el objetivo anterior, que es la premisa fundamental, decididamente podemos realizar la revolución social.

Aparecen estas dos características en el conflicto armado de clases antagónicas, porque los generales facciosos, ayudados por el extranjero, cuentan con aviones de bombardeo, cazas, tanques, cañones y ametralladoras. Material de guerra que es de último modelo y, al cual, tenemos que colocarle uno de la misma categoría destructiva, conexionado a nuestra infantería numerosa y lo mejor armada posible.

Dados tales casos de guerra ultramoderna, los trabajadores españoles no pueden organizar una retaguardia económico-política bien construida y orientada. La retaguardia de la revolución está constituida por elementos y organismos imprescindibles, destinados más al abastecimiento de todo lo que precisa el frente, que a la población civil. Ahora lo más elemental es vencer. Saber planear la victoria. Conquistarla, cueste lo que cueste. La derrota es la muerte. La ofensiva, la vida. Y la ofensiva, traducida en triunfo, realizará la desaparición de las clases. La igualdad económica. La socialización de los medios de producción y de cambio.

¡A vencer, camaradas de las trincheras! Los que vean el triunfo, las glorias de la tierra serán para ellos! ¡Ataquemos!

**Más vale morir por la libertad,  
que vivir para la esclavitud.**



# F.I.J.L.

(Federación Ibérica de Juventudes Libertarias)

MADRID, 11 DE NOVIEMBRE DE 1936

Núm. 3

## ¡LUCHADORES!

Anteriormente a la constitución del Gobierno representativo de la voluntad popular, en todos los frentes existía una desconfianza, dada la poca compenetración entre el mando militar y político.

Era en cierto modo aplicable la poca resistencia que se oponía a los continuos y duros ataques de las hordas facciosas, aunque la cobardía no significase ni más ni menos que la flaqueza y poca entereza en el combate.

Ahora no cabe esta desconfianza. No sólo existe un Gobierno con la representación de todos los partidos y organizaciones existentes en el campo antifascista, sino que también se ha llegado a la constitución del Consejo de Defensa de Madrid. Cabe, pues, que adaptándonos a la situación, encuadrándonos debidamente a la lucha actual, llevemos a cabo una seria ofensiva para alejar el peligro que se cierne sobre la capital de la República.

Los ataques tienen que producirse en todo momento. No es la actuación puramente defensiva la que logrará alejar al fascismo de las cercanías que circundan Madrid. Para triunfar es necesario atacar. Ataquemos en todo momento, en todo instante, y veremos cómo los "valientes" legionarios, los "feroces y terribles" marroquíes, todo el séquito del traidor Franco, corren como vulgares cobardes.

¡Combatiente! Ten confianza en el triunfo. Vuelve tu vista atrás y verás cómo tus hijos, tu compañera, tu madre, tus hermanas te piden, te exigen, que sean echados lejos, muy lejos, los criminales, los arrasadores de pueblos indefensos. Te dirán que no quieren perecer bajo la garra del saqueador Mola, ni tampoco bajo la voluntad del tenorio de señoritas histéricas, ex general Franco.

¡Ataca! Ataca siempre, porque de esa ofensiva depende la integridad de tu libertad.

Que aparezca en ti el hombre revolucionario que desea su triunfo y que, para conseguirlo, no da ni un solo paso atrás. Que seas tú el hombre que quiere vengar a sus hermanos caídos en la lucha, vilmente asesinados por las hordas fascistas.

Que tu consigna sea una sola: ¡Atacar en todo momento!

Que tus operaciones lleven una única divisa: ¡Ni un paso atrás por muy grave que sea el momento!

¡A la ofensiva, milicianos de la libertad!

## Marruecos y España, unidas contra el fascismo

La insurrección fascista—de los generales sublevados contra España—ha puesto de relieve muchas cosas aleccionadoras para los revolucionarios del mundo, que en estos momentos nos contemplan con una fe y una admiración fervorosas. Ha puesto de relieve el verdadero sentido humanista y magnífico de nuestra lucha contra los que pretenden seguir oprimiendo a los hombres bajo el signo infamante del hacha y el patíbulo. Porque no podemos olvidar que ellos representan todo lo peor de la sociedad, y nosotros, todo lo que la sociedad tiene de bello y de humano, de magno y de glorioso. Ellos luchan por unos privilegios bastardos de casta y de clase. Y nosotros, por redimir a los hombres del yugo y la esclavitud. ¡Que no es otra cosa nuestra lucha antifascista que llevar a los hogares la paz y el bienestar a que tienen derecho los trabajadores de todos los países!

¡Pero hay algo cuyo significado no debemos dejar pasar inadvertido:

las traídas de fuerzas marroquíes a España. Estas se llevaron a cabo como todos sabemos. Han engañado a los moros prometiéndoles tierras y trabajo. Les han dicho que venían a defender a la República. Que aquí, en España, podrían gozar de todo. Y ya hemos visto cómo se hicieron posibles las levadas de cabileños por las hordas criminales de los insurrectos. Por esto, desde los primeros momentos de la insurrección—en tierras de Marruecos, condenada universalmente por la opinión honrada, elementos musulmanes e israelitas, residentes en Madrid y otros puntos de la península, se pusieron al servicio de la causa revolucionaria de los trabajadores, ofreciendo su colaboración a los organismos responsables, tanto gubernamentales como políticos, sindicales y particulares. Sabíamos todos que esa colaboración tomaría cuerpo para el total aplastamiento de nuestro enemigo común. Sabíamos que nuestra labor podía ser efi-

caz, aunque antes y después del movimiento esos elementos, individualmente, laboramos y seguiremos laborando por la Libertad y la Justicia. Hoy queremos realizar una obra que dé los máximos frutos a la Revolución. Para ello en muchos frentes nuestros hermanos de Marruecos luchan junto a las milicias del pueblo. En los frentes facciosos hay muchos marroquíes de las fuerzas mercenarias de Regulares. Nuestra labor es—en estos momentos culminantes—una obra de atracción de esas mismas fuerzas, para utilizarlas contra los insurgentes que tan vilmente las engañaron. El hecho está consumado en contra—como es de suponer—de la opinión y de los sentimientos del pueblo trabajador de Marruecos. A los marroquíes, que

luchamos desde hace tiempo por la emancipación de los pueblos y de los hombres, nos queda una gran misión a realizar: educar a nuestro pueblo, demostrándole el cariño que los trabajadores de España sienten hacia él. Y al mismo tiempo decirle a los hombres honrados de España que los marroquíes jamás fueron enemigos de sus hermanos los españoles, sino de los generales imperialistas que iban a Marruecos a servir los intereses de la gran banca y de las ambiciones internacionales. Y que ahora luchan igualmente contra el proletariado español y el marroquí. Marruecos y España deben estar unidas contra el peligro fascista, que amenaza al mundo de la paz y del trabajo.

BEN-KRIMO

La ofensiva es la condición fundamental de la victoria

## Proletario madrileño, a vencer o morir!

¡Trabajadores de las trincheras que os habéis transformado en los soldados intrépidos de la Revolución española! No vaciléis un momento en resistir y atacar con intensidad, valentía y estrategia, cuando las condiciones objetivas lo impongan, para saltar o poner una valla a los ejércitos facciosos. ¡Compañeros! Que vuestros corazones, desgarrados por la opresión y explotación capitalista, latán aceleradamente para avanzar. Que vuestros ojos no vean el miedo, ya que es propio de los que no tienen nada que defender. Que la carne que recibió el látigo de la esclavitud se rebele en esta hora suprema. Salga sangre de vuestras venas para teñir de rojo la parte negra de nuestra bandera, recuerdo del antifascismo mundial, muerto en cumplimiento de su deber por la libertad y en la lucha de clases contra la tiranía y despotismo de la burguesía mundial. ¡Compañeros! Defensores del recinto y la fortaleza madrileña, contener al enemigo, siendo dignos del triunfo conquistado con el pecho. Pensad que es bochornoso perder, por la espalda, una revolución aurora de los esclavos vilipendiados. ¿Es que acaso los que huyan habrán retirado el velo de la muerte sobre sus ojos de miedo? ¡No! Y mil veces ¡no! Porque entonces las calles de Madrid serían regadas de sangre de los cobardes, de sus hijos, mujeres y hermanas. La carne de esas mujeres que no defendamos con una voluntad de hierro sería violada por los moros y los más degenerados del mundo, que es el Ejército mercenario. ¡Adelante! ¡Hagamos la ofensiva que libere a Madrid! Alejando el peligro de la capital del Manzanares. Todos los frentes del Norte, Aragón y Sur derrotarán al enemigo. Sólo queriendo vencer, ¡venceremos! La Historia sellará una página gloriosa para los luchadores del "Centro", que ganando la guerra hicieron la Revolución española y, tal vez, la Revolución mundial. Se nos deberá la paz de los pueblos. La cultura. La razón. El derecho. El progreso y el alma de la vida y la civilización.

Daos cuenta, milicianos de las trincheras, que somos el centro de gravedad del futuro. No desmoralicemos por nada al proletariado internacional, que nos contempla y espera todo de nosotros. Armamento, municiones y medios bélicos no faltarán. El material no decide una guerra. Para ganarla, el factor más rico es el hombre que quiere ganarla. ¡Adelante, por la victoria!

LA DISCIPLINA, LA OFENSIVA Y ESTRATEGIA SON LAS CONDICIONES FUNDAMENTALES DE LA VICTORIA  
¡ADELANTE, QUERER ES PODER!